

que debió parecerse á los mamíferos mas que los murciélagos, y que por consiguiente era muy distinto de las aves. En esta hipótesis restituyó este ser suponiéndole una piel cubierta de pelos muy cortos.

En 1800 fue cuando Cuvier reconoció en aquel esqueleto los huesos de un reptil volador, conforme en un principio le denominó. Sin embargo, en 1807, Blumenbach creía aun que podía provenir de un ave nadadora. Soemmering, en 1812, le refirió á los mamíferos, á pesar de la opinion de Cuvier, quien consiguió mas adelante refutar victoriosamente semejante idea. Goldfuss adoptó la denominacion y las ideas de Soemmering; pero Oken, en 1819, participando de la opinion de Cuvier, despues de un detenido estudio de las piezas anatómicas, colocó el pterodáctilo entre los reptiles, dando de él con este motivo una descripción completa y una figura ó lámina. En 1826, Fitzinger reconoció la necesidad de esta clasificación; pero Wagler, en 1830, incluyó el género de que vamos hablando, con el nombre de Ornithocephalus, en una clase intermedia entre los mamíferos que él llama animales que pueden chupar (Saugthiere) y las aves (Vogel), con el nombre de GAVIN (Greife), adoptando hasta cierto punto, como él dice, la opinion de E. Geoffroy.

Tal es la compendiada y analítica historia de los trabajos emprendidos con motivo de este singular esqueleto y de muchos huesos fósiles pertenecientes á algunas otras especies; á las cuales Duméril mira por analogía, como incluidas en el mismo género, aprovechándose de los estudios y de las obras de Cuvier, Soemmering, Oken, Goldfuss, Wagler, Blumenbach, Munster, Buckland y Hermann con Meyer y exponiendo su Erpetología algunas consideraciones que vamos á transcribir.

En primer lugar; atendiendo al conjunto, se ve que la columna dorsal se parece algo á la de un ave. Las vértebras del cuello tienen su cuerpo largo, sin apófisis espinosas ó trasversas bien salientes; de suerte que el cuello debía moverse en todos sentidos ó gozar de suma flexibilidad. Estos huesos serian siete ú ocho, pues no es dable determinar con exactitud la forma y la extension de la primera pieza que sostenia el cráneo, ni la última que debía dar insercion á la primera costilla. Sabido es que en los reptiles las últimas vértebras cervicales tienen apófisis trasversas, articuladas, que son los rudimentos de las costillas. La region del dorso se compone al parecer de unas veinte vértebras, si se les da ese nombre, en toda la longitud desde la columna á la pélvis. Estando dislocadas la mayor parte de las costillas, y no siendo evidentes las facetas articulares, es de presumir que despues de las vértebras lumbares habia por lo menos dos destinadas á sostener los huesos de la pélvis cuyas piezas se hallan separadas y fuera de su sitio en la gran piedra de Mauhesin. Todas estas vértebras tienen apófisis espinosas, anchas, romas y redondeadas. Lo que mas particularmente llama la atencion en la columna es su terminacion ó remate en una serie de doce ó trece vértebras cortas que van constantemente disminuyendo de volumen, de suerte que la cola no era muy larga, como en ciertas especies de quersitas, lo cual nos demuestra sobre todo que este esqueleto no proviene de un ave. En vista del examen de la columna vertebral es fácil notar que aquel animal no podia ser un ave, puesto que sus vértebras dorsales eran evidentemente muy móviles, y las coccigeas ó caudales no terminaban en una pieza ancha, aplanada, propia para recibir las plumas del ovispillo, las cuales en las aves están destinadas á dirigir el vuelo. Bajo otro punto de vista, las vértebras del cuello, que se parecen mucho á la de las aves por la falta de las eminencias posteriores y de los traquéidos, alejan á este animal de la clase de los mamíferos. La cuestion quedaria resuelta por completo á haberse observado

la articulacion occipito-atloidea, porque solo los mamíferos y los batracios tienen el cráneo articulado con la columna por medio de dos cóndilos laterales, al paso que las aves, los peces y los demás reptiles solo presentan una articulacion ó un cóndilo delante del grande agujero occipital.

La cabeza imperfectamente conservada en el esqueleto de Aischtedt, presenta una prodigiosa longitud, muy rara en los mamíferos, á no ser en las especies que de continuo se hallan sumergidas ó que únicamente viven en el agua como los cetáceos. El cráneo es proporcionalmente muy pequeño, porque esta gran extension de la cabeza depende principalmente del gran desarrollo de los huesos de la cara y sobre todo de las mandíbulas, que es lo que se ve en muchos géneros de reptiles tales como los gaviales y los varanos. Lo que debe llamar nuestra atencion en esa cabeza, y lo mas lamentable, es por una parte la falta del cóndilo para la articulacion temporal, lo cual nos demostraria que el animal en cuestion no era un mamífero, y por otra la forma de los dientes, lo mismo que su implantacion en el espesor de los huesos. Estos dientes sin ningun género de duda no pertenecen á un mamífero, pues se hallan demasiado espaciados y solo tienen una punta ligeramente encorvada hácia atrás. Solo los delphinos tienen dientes análogos entre los mamíferos, y para encontrarlos de nuevo es preciso pasar ya á los varánidos. La existencia de estos dientes los separa por completo de las aves y los aproxima un poco á ciertos peces de la familia de los Esox ó de los Siagonotes. Por eso el nombre de Cabeza de ave (Ornithocephalus), dado por Blumenbach, no convenia realmente al género Pterodactylus; aunque tal vez tambien la cabeza fósil proviene de un individuo joven cuyos dientes no estaban aun desarrollados.

Difficil nos seria indicar la forma y la extension que podia tener el pecho, pues las costillas y las piezas del esternon están completamente dislocadas ó perdidas en la gran piedra de Manheim y en la figura que en 1817 dió Soemmering en las Memorias de la Academia de Munich, figura que Cuvier hizo luego copiar para su obra. Su conjunto se parecia á un tórax de ave, si hubiere una dilatacion en la gran corvadura de algunas costillas; si se pudiese creer en la existencia de las piezas correspondientes al esternon y unidas para formar un ángulo abierto por delante; y si, en fin, el hueso pectoral presentase una parte ensanchada en forma de broquel, con una cresta saliente ó una quilla media y longitudinal. Pero nada de esto se ve. Las costillas son muy delgadas aunque Wagler los encontrase alguna semejanza con las de las aves, segun el modo con que dice se articulaban por el lado de la columna, y porque su esternon, parecido al de los ornitorinos y de los hormigueros equidnos (Tachyglossus de Illiger) terminaba por delante en dos apófisis destinadas á recibir una robusta clavícula (hueso coracoides de Cuvier) análogos á la de las aves.

Por lo que hace á los miembros posteriores ningun reptil conocido los tiene tan largos. Distinguese en ellos una pélvis, un fémur, una pierna, un tarso, varios huesos del metatarso muy largos, y cuatro dedos cuyas últimas falanges van armadas con uñas ganchos. La pélvis está tan deformada, que los señores Cuvier y Oken no convienen en la distribucion de los huesos que la componen, aunque ambos reconocen un ileon, un isquion y un pubis, pero se encuentran tan dislocados esos huesos que parece que el isquion mire hácia adelante y el pubis hácia atrás. No se observa la rótula. No se puede asegurar si habia un peroné, pero el conjunto de la pata posterior en cuanto á la longitud de las partes, se parece mas bien á la de un ave que á la de un reptil, pues ninguna especie de esta clase tiene los miembros posteriores tan prolongados. En cuanto á los pormenores Wagler dice que

el fémur que en efecto no se halla longitudinalmente encorvado, presentaba ademas un gran trocanter, pero Duméril no lo pudo reconocer. El tarso se compone de un corto número de huesos, pero ninguno es tan saliente como el calcáneo, que tanto llama la atencion por su longitud en los quirópteros. Los huesos del metatarso llegan á cuatro, pero el número de falanges varia para cada uno de los dedos segundo, tercero, cuarto y quinto, como en los lagartos y no como en los murciélagos que tienen constantemente tres falanges en cada dedo del pié, salvo el pulgar. Por lo que hace á las aves, ninguna, junto con la misma disposicion de las falanges, presenta cuatro huesos metatársicos, sino uno solo; y por eso conforme hace observar Cuvier, esta circunstancia, descuidada por los demás observadores, merece aquí suma atencion. ¿Puede ser efecto de la casualidad? Hé aquí, con efecto, un animal que por su osteología, desde los dientes hasta la punta de las uñas, presenta todos los caracteres de los saurios: no cabe, pues, la menor duda en que tambien los presentaria en sus tegumentos y en sus partes blandas; que se encontrarían en él escamas, la misma circulacion, los mismos órganos generadores, etc.; pero que al propio tiempo era un animal provisto de medios de volar, y que probablemente volaria tambien.

Con efecto, en las extremidades anteriores se encuentra la mayor anomalía de estructura respecto á los vertebrados. Con dificultad se pueden reconocer los hombros y el esternon, porque están dislocados y mal conservados en la pieza, de tal suerte que Soemmering mira como un húmero la pieza que Cuvier y Oken toman por una clavícula. En verdad se halla aquel hueso fuera de su sitio y alterado, pero sin embargo, se ve que se une con los huesos del antebrazo y estos con los del carpo colocados en dos filas, para recibir los largos metatársicos en número al parecer de tres ó de cuatro. En la extremidad de esos huesos se ven las series de falanges que corresponden á los dedos anteriores. Véanse en primer lugar tres pequeños dedos, uno compuesto de dos falanges, otro de tres y el tercero roto, pero que debía tener cuatro; todos terminados en uñas comprimidas, corvas y puntiagudas; pero el dedo mas notable es el cuarto por ser excesivamente largo y estar formado de cuatro piezas ó fa-

langes, la última de las cuales no lleva uña, aunque la penúltima es la de mayor longitud. Cuvier dice que no cabe duda alguna en que ese largo dedo servia para sostener una membrana que formaba una ala mucho mas poderosa que la del dragon, auxiliándose ademas de los otros tres dedos para suspenderse de los árboles. Era, añade, un animal que en su estacion debía hacer poco uso de sus extremidades anteriores, si es que no las tenia replegadas sobre las partes laterales del tronco, conforme se ve en las aves cuando apoyan su cuerpo sobre las patas posteriores. Como ellas debía tener tambien el cuello erecto y encorvado hácia atrás; para que su enorme cabeza no destruyese por completo el equilibrio.

En vista de tales datos, dibujó Wagler este reptil en el estado vivo, conforme lo indicaba Cuvier; añadiendo, «que la figura que se obtendria seria de las mas extraordinarias, y pareceria á los que no han seguido toda esta discusion, y visto los restos de nuestro animal, el producto de una imaginacion enfermiza mas bien que de las fuerzas ordinarias de la naturaleza.»

Cuvier solo indicó dos especies de Pterodactylus, que son: el *P. longirostris* (de Collins), y el *P. brevisirostris* de Soemmering, cuya figura copió. Wagler cree que este último es el esqueleto de un individuo joven. Hermann von Meyer inscribió en el mismo género otras seis especies, acerca de las cuales no daremos mas que una simple indicacion.—3 *P. crassirostris* de Goldfuss que solo difiere en el número y la disposicion de los dientes, los cuales están aproximados de dos en dos, observándose mayor número en la mandíbula superior que en la inferior.—4 *P. medius* de diente con la raiz hueca como la de los cocodrilos.—5 *P. munsterii*, en los dientes semejantes en ambas mandíbulas. Dícese que en este pterodáctilo de Munster se ha observado un hueso de la lengua.—6 *P. macronyx* de Buckland, con los dientes en forma de lancetas y las uñas muy largas y muy gruesas.—7 *P. Gravidis*, segun Cuvier, quien solo ha descrito y figurado, siguiendo á Soemmering, el fémur; la tibia y dos falanges del gran dedo que sostenia el ala.—Buckland y Spix no han hecho mas que indicar, por decirlo así, cada uno de ellos una nueva especie.

QUINTA FAMILIA.—LAGERTIDOS O AUTOSAURIOS.

HEMOS visto que los cocodrilos, los camaleones y los geckos forman tres grupos, perfectamente distintos, y por decirlo así aislados, con numerosos caracteres que afilian las especies, é impiden confundirlas ó reunir las con las cinco familias restantes. Nótese en seguida una laguna, si bien se observa la mayor analogía de formas y de organizacion, por una parte entre los varanos, las iguanas y los lagartos, y por otra entre los Chacis, los Scincus y los Anguis.

Si comparamos los Lacértidos autosaurios ó lagartos verdaderos con los otros siete grupos de los saurios, veremos que difieren de ellos por los caracteres que vamos á enumerar de un modo conciso.—1.º De los cocodrilos que tienen escudos sólidos que cu-

bren su dorso en parte; sus patas con solo tres uñas su lengua inmóvil, adherente; sus dientes huecos en la base.—2.º De los camaleones que tienen la lengua cilíndrica, vermiforme, y terminada en un tubérculo; la piel alijada, sin escamas ó casi desnuda, los dedos reunidos hasta las uñas en dos paquetes; y la cola prehensil.—3.º De los geckos que tienen la lengua corta, ancha, apenas escotada; dedos de igual longitud, aplanados por debajo y ensanchados; la piel granulosa, sin placas angulosas en la cabeza, sin grandes escamas.—4.º De los varanos, cuya lengua es cilíndrica lisa, muy profundamente bifida, retráctil en un zurrón; la piel granulosa ó tuberculosa, y á veces hastada sobre el cráneo; los dientes aislados, ganchosos, y

de base redondeada.—5.º De los iguanas que carecen de grandes placas regulares en el vientre, y cuya lengua es gruesa.—6.º De los calcis que presentan todas las escamas del tronco y de la cola, dispuestas en fajas trasversas ó en verticilos.—7.º De los estincos que ostentan recargadas sus escamas lo mismo en el dorso que en el vientre y en la cola.

Hé aquí ahora los caracteres naturales de los lacértidos ó autosaurios: «El cuerpo redondeado, excesivamente largo, sobre todo en la region de la cola que alcanza, en algunas especies, hasta cuatro veces la longitud del resto del tronco, el cual no está comprimido ni deprimido.—Cuatro patas robustas con cinco ó cuatro dedos muy distintos, casi redondeados ó ligeramente comprimidos, prolongados, cónicos, desiguales, armados todos con uñas ganchosas.—Cabeza en forma de pirámide cuadrangular, aplanada y angostada por delante, con placas córneas, poligonales, simétricas; con el tímpano distinto, tenso y á flor de cabeza, ya en el interior del conducto auditivo; ojos las mas de las veces con tres párpados móviles; boca muy hendida, con grandes escamas labiales y submaxilares.—Dientes desiguales por su forma y longitud, insertos en el borde interno de su surco comun, escabado en la porcion saliente de los huesos maxilares, los del paladar variable por lo que hace á su presencia ó á sus inserciones.—Lengua libre carnosa, plana, delgada, mas ó menos extensible; pero cuya base se aloja á veces en un zurrón; con papilas como escamosas, redondeadas ó angulosas; siempre escotada en la punta ó dividida en dos partes.—Cola cónica muy larga, redondeada las mas de las veces en toda su longitud, con escamas dispuestas en anillos regulares.—Piel escamosa, sin crestas salientes, con escamas del dorso variables, el cuello sin papera ó sin papada, pero las mas de las veces con uno ó muchos pliegues trasversos, que llevan tubérculos, granulaciones ó escamas grandes, de formas variadas, simulando entonces una especie de collar; vientre proseguido por placas constantemente mayores, rectangulares ó redondeadas; y por punto general con poros en la longitud de los muslos y hacia su borde interno.»

Resumiendo, podemos asignar, como caracteres esenciales de los lacértidos, las particularidades siguientes, no consideradas aisladamente, sino siempre reunidas:

«Saurios de cuerpo prolongado, setrápodo, con cuatro ó cinco dedos libres, desiguales; con cola larga, verticilada, cónica; con el cráneo protegido por placas córneas, poligonales; con el tímpano distinto con el vientre protegido por grandes escamas, con la lengua libre aplanada, protractil, raras veces de base envainada, escotada en la punta ó profundamente hendida.»

Los autores han dado á esta familia el nombre de Lacértidos para indicar la grande analogía que se observa, en bastantes géneros, con las especies del que se denomina Lagarto, en latin *Lacerta* y *Lacertus*. La mayor parte de los etimologistas antiguos derivan el nombre latino de la forma de la disposicion y de la fuerza de los miembros del animal que han sido comparados con los de los hombres vigorosos. Designábase con el nombre de *lacertus* lo que en París llaman los cocineros *la Souris*. Esta palabra se referia á la porcion mas carnosa de la parte anterior del brazo, como lo prueban los dos pasajes siguientes, tomados, el uno de Virgilio; Eneida, lib. 5, verso 140: *Adductis spumant freta versa lacertis*. El otro es de Ciceron, en su tratado de SENECTUTE: *Milo ex lacertis suis nobilitatus*. De ahí tambien el epíteto de *lacertosus* que significa de buena musculatura, que tiene músculos robustos y resistentes. No cabe tampoco la menor duda en que los latinos emplearon el mismo nombre en el sentido que hoy le dan los naturalistas, pues Virgilio,

en su segunda égloga, pone en boca de Coridon: *Nunc virides etiam occultant spineta lacertos*, y Ciceron en el libro 2.º de las Cartas á Atico emplea este nombre en el género femenino: *Nam ad lacertas capiendas tempestates non sunt idoneæ*.

Linneo fue el primero que estableció el género *Lacerta* en la descripción del museo del príncipe Adolfo Federico, en el primer tomo de las Amenidades académicas, y por fin en el *Systema nature*; pero exceptuando el género Dragon, inscribió en él todas las especies de saurios que en su época se conocian, tales como los cocodrilos, los camaleones, etc., y hasta las salamandras.

Laurenti que, desde 1768, en su Cuadro sinóptico de los reptiles, habia distinguido tambien en el órden que él llama Progresores ó andadores, la mayor parte de géneros que indica allí por vez primera, dejó sin embargo nuestros Lagartos en un grupo poco natural, al cual dió el nombre de *Seps*. Es el último género que admitió introduciendo todas las especies que no habia podido hacer entrar en los *uromastix*, *geckos*, *camaleones*, *iguanas*, *basiliscos*, *dragones*, *córdilos* ó *agamas*, *cocodrilos*, *estincos*, *estellones*, géneros todos que han sido despues adoptados por la mayor parte de los autores, salvo algunas ligeras modificaciones.

Lacépède, Schneider, Latreille y Daudin no estudiaron bajo ningun punto nuevo de vista el grupo de los autosaurios, si bien el último autor citado distinguió perfectamente las especies de lagartos dividiéndolas en muchas secciones, aunque atendiendo mas á la apariencia y á la distribución de las manchas y de los colores que á su organizacion, como lo indican las denominaciones que empleó para designar las secciones de lagartos ameivas, verde, franqueados ó encintados, manchados, grises, dracénoides, extriados y estableciendo el género *Tachydromus*.

Oppel es el primer erpetólogo sistemático que, en 1841, inscribió los autosaurios como una 4.ª familia en el órden de los reptiles escamosos y en la seccion de los saurios. Designales con el nombre de *Lacertini*, caracterizados primero por la lengua carnosa, delgada, ahorquillada, y por las placas del vientre mayores que las de los costados; añadiendo luego las particularidades de ser protractil la lengua, verticiladas las escamas de la cola y mayores que las de los lados del tronco, y de no ser dilatable la garganta. Pero incluye en él los varanos ó tupinambis cuyas escamas del cráneo son semejantes á las del dorso, cuya cola lleva dos quillas y cuyo cuello va sin collar. Los tres géneros son el *Dracæna*, el *Lacertus* y el *Tachydromus*. Los caracteres de esta familia están por otra parte muy bien elegidos en vista del sucesivo examen de las partes de la cabeza, del tronco, de las patas y de la cola.

Merrem, en su Ensayo de un sistema de los anfibios publicado en 1820, adopta casi la clasificación de Oppel; reuniendo en un mismo grupo, con el nombre de *Sauræ*, que caracteriza por la presencia de una lengua ahorquillada muy extensible y por su tímpano aparente, los mismos géneros, á saber: los *Varanus*, los *Tejus* ó *Ameiva*, los *Lacertus*, los *Tachydromus*, dejando los *Dracæna* con los *Tupinambis* ó *Varanus*.

En 1825, Mr. Gray adoptó los mismos géneros propuestos por Oppel, con los mismos nombres y en el mismo órden; pero algunos años despues (en 1831) como luego diremos, modificó aquella distribución.

En 1826, Fitzinger, en su nueva clasificación de los reptiles, divide los lacértidos en muchas familias, de suerte que los *Chamaesaurus* se funden en los *cordiloides*, y el género *Tachydromus* constituye por sí solo una octava familia. Reune los *Ameivas* con los *Varanus* y otros muchos géneros afines, con el nombre de *ameoideos*. Por fin, entre los lacertóideos inscribe tres géneros que son el *Lacertus*, el *Psammomromus* y el *Tropidosaurus*.

Cuvier, en la tercera edicion de su reino animal (1829), adopta tambien la division de Oppel. Forma en el orden de los saurios una segunda familia con el nombre de *Lacertinos*, á la cual asigna los mismos caracteres. Incluye en ella primero los monitores que son nuestros varánidos, á los cuales refiere el *Dracæna*, el *Salvator* y el *Ameiva*. Vienen luego los *Lacertus* subdivididos y aumentados con la adición de los *Algyra* y de los *Tachydromus*.

Wagler en 1830 en su obra sobre los anfibios, puso los lacértidos en su tercera tribu (*Autarchoglossæ*) dividida en las dos secciones de acrodontes y pleurodontes, si bien el autor no observó con bastante prolijidad ese modo de insercion de los dientes. Admite muchos géneros, muda á menudo sus nombres, y funda algunos en caracteres poco importantes ó mal observados por otros. Entre los acrodontes, mal llamados asi porque ninguna especie tiene los dientes fijos en los bordes culminantes de las encías, ni intimamente soldados con las mandíbulas por sus coronas, se hallan inscritos los siguientes géneros.—1.º *Thorictis* (*Θορικτις*, que tiene ó lleva una coraza). Este género corresponde al *Dracæna* de Daudin.—2.º *Crocodylurus* de Spix, ó el *Lézardet* de Daudin. *Lacerta bicarinata*.—3.º *Podinema* (*ποδινημα*, *veloz*), corresponde al género *Monitor* de Fitzinger, y al *Salvator* de Cuvier.—4.º *Ctenodon* (*κτενο-δοντος*, *peine-diente*) Wagler no admite en él mas que el *Tupinambis nigropunctatus*, que es una segunda especie de *Salvator*.—5.º *Cnemidophorus* (*κνημιο-φορος*, *ocreis munitus*). Son muchos de los *Ameivas* de Cuvier y de los *Tejus* de Merrem y de Spix.—6.º *Acrantus* (*ακραντος*, *imperfectus*). Asi llama al *Tejus viridis* de Merrem, que solo tiene cuatro dedos aparentes en las patas posteriores.—7.º *Trachygaster* (*τραχυγαστερ*, *scaber*) ó *Centropyx* de Spix. Contiene dos especies que para Cuvier son *Ameivas*.—Entre los pleurodontes reune todas las especies de *Lacertus*, de *Scincus* y de *Chalcis*. Los géneros que admite son: 1.º *Lacerta*, casi tal, cual la vamos á dar á conocer.—2.º *Zootoca* (*ζωοτοκος*, *vivipare*). Este género solo difiere del anterior por la falta de dientes palatínos, y por ser ovo-vivíparo.—3.º *Aspistis* (*ασπιστις*, *scutatus clypeatus*). Solo difiere del primero por sus escamas, que están todas recargadas y aquilladas.—4.º *Psammuros* (*ψαμμος*, *arena*, y *ουρος*, *guardian*). Corresponde al *Algyra* de Cuvier y al *Tropidosaurus* de Fitzinger.—5.º *Chamaesaura*, segun Fitzinger, y es el *Lacerta anguina* de Linneo.—6.º *Tachydromus*, segun Daudin.

En 1831 Mr. Gray en el tomo 9.º de la edicion inglesa del Reino animal de Cuvier, dió á conocer por medio de una sinópsis la clasificación de los saurios de que vamos hablando. Adopta en parte las divisiones de Wagler atendiendo á la forma de la lengua y á la insercion de los dientes maxilares. Siguiendo el órden propuesto por Cuvier, coloca en la primera division de los saurios los dos géneros *Monitor* y *Heloderma*, y ademas los *Tejus*, *Lacerta* y *Tachydromus* que tambien forman parte de nuestros lacértidos.—El género *Tejus* se subdivide en cuatro subgéneros, que son el *Dracæna* ó *Crocodylurus* de Spix; el *Salvator* ó *Monitor* de Merrem; el *Ameiva* ó *Tejus* y el *Centropyx*, que son los *Trachygaster* de Wagler.—El género *Lacerta* constituye cuatro grandes grupos, á saber: 1.º el género *Lacerta* que se subdivide en tres en vista de la forma del collar y de la de la cabeza y del abdomen; 2.º el *Psammomromus* de Fitzinger; 3.º el *Algyra* de Cuvier; 4.º el *Tropidosaurus* de Boié.—El último género es el *Tachydromus* de Daudin.—Las diversas especies indicadas por Cuvier y otro están referidas á esos tres géneros principales.

Wiegmann publicó en 1834 en la primera parte de su Erpetología de Méjico un pródromo para la clasificación de los saurios, cuyo análisis vamos á hacer ahora. Coloca la familia *Lacertæ* en la primera serie

de los saurios escamosos que designa con el nombre de *Leptoglosses*, porque su lengua es delgada, tenue y estrecha. Las otras dos series son: la 2.ª los *Rhiploglosses*, que tienen la lengua exertil como los camaleones; y la 3.ª los *Pachyglosses*, cuya lengua es gruesa como en los geckos y la mayor parte de los iguánidos.—Los saurios leptoglossos se hallan tambien fraccionados en dos secciones.—§ I. Las especies cuya lengua está profundamente hendida *Fissilingues*, como los varánidos, los helodermas, los ameivas, á los cuales refiere los géneros *Thorictis*, *Podinema*, *Acrantus*, *Ctenodon*, y *Cnemidophorus* de Wagler, y de *Crocodylurus* y *Centropyx* de Spix.—§ II. Los *Brevilingues*, es decir, de lengua corta, estrecha, escamosa, de dos puntas, comprenden la familia de los *Lacertæ*. Presenta sus caracteres generales y los divide del modo siguiente: A. Las especies que tienen los párpados completos protegidos por láminas óseas supra-orbitarias, con cinco dedos en todas las patas, y originarios del antiguo mundo. Se dividen en dos grupos. 1.º Los géneros que tienen debajo de la garganta un collar formado por escamas mayores, poros femorales, y dientes palatínos la mayor parte. Incluye en él el gran género *Lacerta* de Cuvier, que divide en los seis subgéneros *Lacerta*, *Zootoca*, *Podarcis* de Wagler, *Eremias*, *Scapteira* y *Acanthodactylus* de Fitzinger. 2.º Las especies que no tienen collar, sino un plieguecito axilar en cada lado, si bien á veces está borrado. Tal es lo que se observa en los géneros *Psammomromus* de Fitzinger, *Psammurus* de Wagler, *Tropidosaurus* de Boié y *Tachydromus* de Daudin. B. Las especies de párpado superior corto, á veces nulo, con láminas supra-orbitarias delgadas, cutáneas; las escamas del dorso puntiagudas, aquilladas, dispuestas en fajas longitudinales, y la cabeza deprimida. Incluye aqui los géneros *Notopholis* ó *Aspistis* de Wagler, que es el *Lacerta edwardsiana* de Dugés, y los géneros *Cercosaura* y *Chirocolus* de Wagler.

Tales son los principales autores que han tratado de las especies de saurios de la familia de los Lacértidos, restándonos tan solo indicar dos importantes memorias relativas á las especies del género *Lacerta*, que viven en Francia. La primera es de Milne-Edwards, y se titula: *Recherches zoologiques* para servir á la historia de los lagartos extraidos de una monografía de este género. Para distinguir las especies tomó el autor sus principales caracteres de la forma particular de las placas que cubren principalmente la cabeza y las diversas partes del cuerpo. Delineó varias figuras muy exactas, y describió quince especies. La segunda memoria fue escrita por Mr. Diéges, profesor en Montpellier. Titúlase: *Sur les especes indigenes du genre Lacerta*. Este trabajo es muy notable, pues va precedido de observaciones generales en las cuales el autor estudia todas las particularidades que los lagartos pueden presentar en su organizacion, examinada bajo los varios puntos de vista de sus diversas funciones. Sigue la descripción particular de las especies, y en número de seis de las variedades que recogió en el Mediodía de Francia, y principalmente en los alrededores de Montpellier.

Duméril se aprovechó naturalmente de todos los materiales que habian ido acumulando sus antecesoros, añadiendo ademas el fruto de sus propios estudios. Asi es que muchos géneros que la mayor parte de los autores reunian con los lacértidos, él los separó distribuyéndolos entre los varánidos, los estincoides y los ciclosoauros. Principió por el examen comparativo de la estructura de los dientes y de su insercion, lo cual le permitió dividirlos en dos sub-familias denominadas *Pleodontes* y *Cælodontes* (*πλεωντες*, *plenus* y *καλος*, *cavus*, *excavatus*). Distinguen los primeros por tener los dientes completamente sólidos, sin ninguna cavidad interior, y muy sólidamente fijos por sus bordes y por su cara externa en las mandíbulas, y en una

ranura que hay á lo largo de su borde interior, contra el cual se hallan por punto general aplicados estos dientes, sobre todo los anteriores; de suerte que su punta parece que mira siempre un poco hacia afuera. Se dan á conocer los segundos por presentar sus dientes una especie de canal, y hallarse pegados con escasa solidez á los maxilares, contra los cuales están, por decirlo así, aplicados verticalmente como una especie de pared recta situada en la ranura abierta por dentro en el borde del hueso, y á cuyo borde no adhiere jamás completamente por su base. Los pleodontes, según tengan la cola comprimida y con crestas absolutamente lo mismo que los cocodrilos, ó según la presentan cónica ó un poco aplanada, sin por eso dejar de parecer redondeada (forma mixta que Duméril denomina ciclotetrágona) así se llaman *cateturos* y *estrongiluros*. Los celodontes, aunque todos tienen la cola cónica, unos no presentan ni quillas debajo de los dedos, ni dientes en los lados de los mismos, y otros ú ostentan las primeras, ó los segundos, ó ambos á la vez. De ahí las denominaciones de *leiodáctilos* y *pristidáctilos* (*λαίος*, liso y *πρισις*, aserrado).

Las diferencias que acabamos de indicar están en perfecta relacion con su modo de vivir ó su habitacion. Así es que los pleodontes *cateturos* pasan la mayor parte de su vida en el agua ó en las sábanas inunda-

das, al paso que los *estrongiluros* huyen al parecer de los sitios demasiado húmedos, salvo ciertas especies á las cuales se las ha visto accidentalmente en el agua para librarse de la persecucion de algun enemigo, ó para huir algun peligro. Todos los celodontes de dedos sencillos frecuentan los bosques, los jardines ó sus inmediaciones, costumbre diametralmente opuesta á la de las especies de dedos dentados ó aquillados, pues solo se encuentran en sitios áridos, desiertos y arenosos.

Admite Duméril diez y nueve géneros, cuyos caracteres están deducidos de la forma de la lengua, de la de los dientes, de la situacion de las ventanas nasales, y del número de placas entre las cuales se observa su abertura externa, y de la presencia ó falta de poros femorales. Como caracteres secundarios sirven la forma y la distribucion de las placas ventrales ó sub-abdominales, la presencia de la membrana del tímpano en el interior ó fuera del agujero auditivo, los diferentes modos de estar doblada la piel del cuello, y la carencia ó presencia en estos pliegues de escuditos ó de placas de formas variables que parecen collares. Para mayor claridad, á continuacion ponemos el cuadro sinóptico de los géneros de la familia de los lacértidos ó autosaurios.

SAURIOS O LAGARTOS.

281

SUB-FAMILIAS. TRIBUS.

CUADRO SINÓPTICO DE LA FAMILIA DE LOS LACÉRTIDOS Ó SAURIOS AUTOSAURIOS.

DESCRIPCION	GENEROS.	ESPECIES
Con dientes PLEODONTES, sólidos; cola comprimida en forma de remo: cateturos: piel del dorso con escamacion compuesta de	picecillas iguales ú homogéneas. grandes y pequeñas piezas, ó heterogéneas: debajo del cuello } un collar de grandes escamas. un doble pliegue. un collar de grandes escamas.	1 <i>Crocodylurus</i> . 2 <i>Thorictis</i> . 3 <i>Neusticurus</i> . 4 <i>Aporomera</i> . 5 <i>Salvator</i> . 6 <i>Ameiva</i> . 7 <i>Cnemidophorus</i> . 8 <i>Dicrondon</i> . 9 <i>Acrantus</i> . 10 <i>Centropyx</i> . 11 <i>Tachydromus</i> . 12 <i>Tropidosaurus</i> . 13 <i>Lacerta</i> . 14 <i>Psammoronus</i> .
ni aquillados, ni dentados: LEIODACTILOS: con cripas ó poros. aquillados ó dentados: PASTRIDACTILOS: con párpados	inguinales tan solo; la cola excesivamente prolongada. femorales; debajo del cuello } sin pliegue, sin collar. con un collar de grandes escamas. multos. distintos; placas de la nariz. hinchadas } en número de dos. en número de tres } una naso-rostral y dos nasales; dedos } redondos ó ligeramente comprimidos. una de ellas labial. no hinchadas.	16 <i>Calosaurus</i> . 17 <i>Acantiodactylus</i> . 18 <i>Scaptria</i> . 19 <i>Eremias</i> . 15 <i>Ophiops</i> . 13 <i>Lacerta</i> . 12 <i>Tropidosaurus</i> . 11 <i>Tachydromus</i> . 10 <i>Centropyx</i> . 9 <i>Acrantus</i> . 8 <i>Dicrondon</i> . 7 <i>Cnemidophorus</i> . 6 <i>Ameiva</i> . 5 <i>Salvator</i> . 4 <i>Aporomera</i> . 3 <i>Neusticurus</i> . 2 <i>Thorictis</i> . 1 <i>Crocodylurus</i> .
TOTAL DE LAS ESPECIES.		64